

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

ENTRE RIOS

15

Maestro ANGÉLICA BERGADA

Escuela Nº 41

Fojas 4

OBSERVACIONES

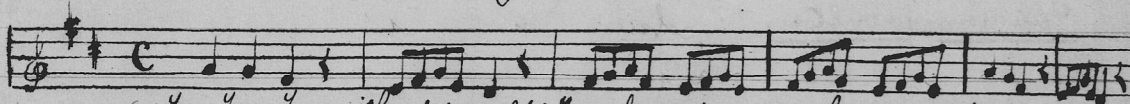
Canciones infantiles que caían habitualmente lo niño o lo ¹ma
dre.

Arrullo *Bps*

Ejemplo: *San José Caraba* *Duermete mi niño*
La virgen tendía *Quie tengo que hacer*
Lo hizo pañales *Lavar lo pañales*
De Jesús María *I sentarme a coser*

Señora Santa Ana *Anda ve quien anda*
¡Que dicen de vos! *Por la calabera*
Que eres solerana *Con los angelitos*
I abuela de Dios *Que andan de camera.*
Despertando al niño
La rueda de un coche *Para ir a la escuela*
Han niños malos
La virgen del Carmen
Lo resucitó!

Las Abejitas



(1) *Lum Lum Lum* ¡La abeja zumbó! *Vamo todo cubriendo Vamo todo a cazarla Lum zum zum*

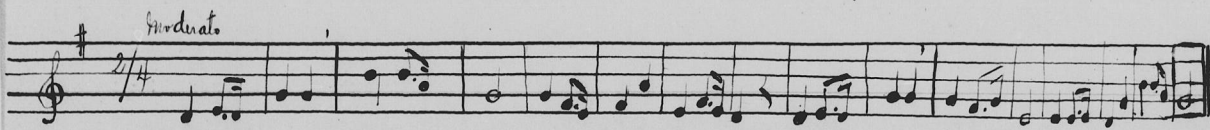
(2) *Lum zum zum*
La abeja zumbó
Defacito amiguib
Cuidadito no se pique
Lum zum zum
¡La abeja zumbó!

(3) *Lum zum zum*
¡La abeja zumbó!
No comans que la abeja
Se ha recordido dentro un brio
Lum zum zum
¡La abeja zumbó!

(4) *Lum zum zum*
La abeja zumbó!
¡Quien se atreve a cazarla
I atajarla con la mano?
Lum zum zum
¡La abeja zumbó!

(5) *Lum zum zum*
La abeja zumbó!
¡Ay que miedo si no pica
Resfarda la abeja!
Lum zum zum
La abeja zumbó!

Saber leer.



(1) ¡Ay que alegría! Oh: que placer!
 Voy a leer mi madre, ya se leer
 A Dios bendigo, y a ti también
 ¡Ay que me encanta
 Todo esto bien

(2) Soy fequinto muy serí fiel
 A lo esfuerzo del hombre aquel
 que de la ciencia con sencillez
 Alas le presta a la ríng

El remendón
 Con los bota y zapato
 Soy contento a remendar
 Del martillo bate, bate
 Del cospe's le marcará

Juan Gregorio
 La gallinita
 Lo tenía una gallinita
 Coroco-co-co'
 Cinco centavos que me costó
 Coroco-co'
 La compe por la mañana
 Coroco-co-co'
 Y a la tarde se murió
 Coroco-co-co'

Canciones populares.

El jemblo:

Vidalita
 Ven mi bobe rancho
 vidalita
 No existe la calma.
 Desde que se amató
 vidalita
 El dueño de mi alma.

Lo tenía una chancha
 Vidalita
 Con siete chanchitos
 Lo murió la chancha
 vidalita
 Quedaron los chanchitos

Milongueta
 Soy del barrio del alto
 Soy del barrio del retiro
 Soy aquel que nunca miro
 Soy quien leigo, que feleo
 Y que en el milongueo

ninguno lo puso a tiro
 China que te va pal rancho
 Cuidao con el refalón

Verbo.

Un amor fue mi alegría
Y otro amor fue mi tormento...
Que en la vida el sentimiento
Vuala siempre a la alegría

Adio mananitas bellas
Candecitas primorosas
Adio los rocos radosos
Para siempre adio! adio!

Cuentos.

La hija del leñador.

Habia una vez un leñador muy pobre, tanto que desbordaba por el porvenir de su única hija, la hermosa Carmen que comulgaba su único tesoro. Un día en que había carecido hasta del alimento necesario a la niña llegó al fin que la virgen proponiendo al infeliz leñador le diera su hija para llevarla con ella al cielo. Del pobre padre en lieu de la felicidad de la dicha realizó el gran sacrificio: separarse de ella. Se fue la niña con la virgen al cielo y con mucha alegría vio llegar a su encuentro los angelitos que fueron de entonces sus compañeros de juegos y diversiones. Desde entonces fue la vida para Carmen un largo día de perfecta dicha. Pero como todo tiene su fin llegó la hora en que la virtud de la feliz niña debían ponerse a prueba. La virgen hubo de realizar muy largos viajes y dejó a Carmen tres llaves de sus habitaciones recomendándole no abriera la última puerta. Cada cuarto que conocía era para ella un motivo de admiración por su magnificencia. Y cuando recorrió la doce sin más la insana curiosidad de conocer el misterio que encerraba el último. Pasado tiempo luchó con ella recordando la advertencia de aquella a quien debía los mejores días de la vida pero fue una fuerte la tentación que sus buenos días. Abrió la puerta y encontró en ella habitaba una ninfa y cuando hubo mirado todo a su gusto cerró de nuevo la sala prohibida arrepentida ya de su desobediencia. No sin sorpresa notó que una gran mancha dorada cubría uno de sus dedos y fueron sus

tilis lo esfuerzo que hizo para lavarla. Se acerca la hora del regreso de la virgen y la mandado del ahora seguía tan clara como antes.

Cuando volvió la virgen de su largo viaje notó enseguida aquel detalle que significaba claramente la desobediencia de la niña. Preguntó a Carmen si había abierto la puerta prohibida tres veces declinando siempre la misma respuesta negativa a la curiosidad se niña ahora el delito grave de la mentira. Y a pesar de la gran misericordia de la madre el castigo llegó también para la que había sido hasta entonces su predilecta. Para hacer menos duro el castigo durmió a Carmen y cuando volvió de su largo sueño, se encontró en un gran bosque casi impenetrable; y cuando quiso pedir auxilio sorprendió que al detenerse la virgen de sus reinos le había quitado también la facultad de hablar. Largo y triste día transcurrieron para la desgraciada niña en aquella soledad; obligada a alimentarse de raíces; desgraciada sus ropas; y apesadumbrado el espíritu. Un día sin embargo debió ser mejor que los demás y fue aquel en que el rey persiguiendo un venado llegó a aquel rincón del bosque. A pesar de la huela dejada en su rostro por los poros la belleza de Carmen triunfaba en aquel marco agreste y solitario. El rey conmovido por la belleza y el estado lastimoso de la niña le propuso llevarla a su palacio a lo que accedió ella. No tardó mucho tiempo en enamorarse de aquella dulce nueva salvada por su bondad de la miseria y sin mirar el rango ni la fortuna la eligió para compañera de su reino. Un año después de la boda llegó al palacio el primer día con llenando de alegría a los reyes y al pueblo que veían en él su futuro soberano. Esta felicidad no duró mucho tiempo. A la noche se presentó la virgen pidiendo a la reina confesara su falta. Por un momento Carmen recordó la voz pero para negar de nuevo y la virgen en castigo se llevó al niño. La misma sorpresa causó la desaparición inexplicable del príncipe.

por nada imaginó la verdad.

Después nació alegro de nuevo el palacio al siguiente día
pero esto por la mentira de la madre corrió la suerte del
anterior. Entonces el pueblo acudió a su reina de criminal
reprochándole la muerte de los niños y el rey mismo
dudó de su esposa pero quiso perdonarla.

Después nació al tercer año pero no fue más feliz
que sus hermanos. El rey la corte y el pueblo todos
pedían venganza y Carmen fue condenada a purgar aque-
llas miserables desapariciones en una hoguera. La virgen madre
muy vez muy misericordiosa llegó en el momento supremo
en busca del arrepentimiento de su desgraciada hija
ella recién tuvo el valor de confesar su falta y su
sinceridad le valió volver sus hijos y la voz. El pueblo
y el rey reconocieron la inocencia de Carmen y juraron
ampliamente protegerla siempre. Colores colorado el cuento
se ha acabado.

**FOJA EN
BLANCO**